



Ladeshu

Condiciones de vida de la comunidad
universitaria del estado Lara
Universidad Centroccidental
“Lisandro Alvarado”



Índice

Introducción	3
CAPÍTULO I	4
Descripción de la metodología	4
CAPÍTULO II	5
Análisis e interpretación de los resultados	5
Características generales	5
Dimensión Alimentación	6
Dimensión Salud	10
Dimensión Transporte	14
Dimensión Seguridad	16
Dimensión Condiciones de Trabajo y de Estudio	19
Dimensión Condiciones Económicas	23
Dimensión Sentido de Estudio	26
Dimensión Participación	27
CAPÍTULO III	31
Conclusiones	31
Referencias bibliográficas	35

Introducción

En el presente informe se exponen los resultados obtenidos del estudio acerca de las condiciones de vida de la comunidad de la Universidad Centroccidental "Lisandro Alvarado" (UCLA).

Los inicios de la UCLA se remontan al año 1950, donde había una gran inquietud académica principalmente entre los miembros del cuerpo médico que laboraban en el antiguo Hospital "La Caridad" y la Sociedad Civil, debido a la creación de la Universidad de Lara, por considerar que la situación geográfica de Barquisimeto era ideal para que funcionara una institución universitaria. Producto de la campaña emprendida por estos actores, el 22 de septiembre de 1962, el presidente de la República Rómulo Betancourt firmó el decreto nro. 845 mediante el cual crea el Centro de Estudios Superiores (CEDES) dirigido fundamentalmente al estudio de las Ciencias Agronómicas, Ciencias Veterinarias y Ciencias Médicas.

Es así como la institución ha tenido una trayectoria de muchos años, los cuales han sido de luchas, éxitos y logros. Desde su constitución ha tenido varios nombres: Centro de Estudios Superiores (CEDES-1962), luego Universidad de la Región Centroccidental (URCO-1967), después Universidad Centroccidental (UCO- 1967), hasta como se conoce hoy en día Universidad Centroccidental "Lisandro Alvarado" (UCLA- 1979).

En la actualidad la UCLA es una institución de carácter experimental; cuenta con siete decanatos: Ciencias de la Salud, Agronomía, Ciencias Veterinarias, Ciencias Económicas y Empresariales, Ciencias y Tecnología, Ingeniería Civil, y Humanidades y Artes, donde se imparten un total de veintidós programas de formación de pregrado.

A continuación, se presenta la estructura, desarrollo y alcance del trabajo de la siguiente manera: En el capítulo I se hace mención a la metodología, que parte del levantamiento cuantitativo de los datos y las técnicas cualitativas empleadas que permitieron profundizar acerca de la realidad estudiada, considerando la posición, percepción y opinión de los entrevistados. El capítulo II contiene el análisis e interpretación de los resultados, según las dimensiones propuestas. Finalmente, en el capítulo III se exponen las conclusiones principales de la investigación.

CAPÍTULO I

Descripción de la metodología

La construcción de la investigación partió de un enfoque interdisciplinario que tomó en cuenta elementos que caracterizan el estudio del bienestar y la calidad de vida, con la visión del Enfoque de Desarrollo Humano. El estudio se apoyó en la metodología de pobreza multidimensional que aborda no solo el ingreso sino también como necesidad sino otras variables que permiten medir la amplitud de funcionamientos básicos y complejos del ser humano.

Se aplicaron técnicas del método cuantitativo para obtener datos concretos sobre la situación estudiada. De igual forma, se utilizaron técnicas de recolección de información de carácter cualitativo para interpretar versiones, testimonios que nos facilitan la explicación profunda de los significados sobre las condiciones de vida de los universitarios. La utilización de ambos métodos va dirigida a evidenciar la problemática, describirla y comprender lo que está pasando en las casas de estudio de las universidades venezolanas localizadas en el estado Lara.

CAPÍTULO II

Análisis e interpretación de los resultados

Las universidades venezolanas afrontan en la actualidad un proceso de precarización no solo en términos operativos para el desarrollo de las funciones académicas, de investigación y extensión, sino también en cuanto al deterioro progresivo de las condiciones de vida de la comunidad universitaria, donde los presupuestos para las providencias estudiantiles son cada vez menores para dar respuesta a las múltiples necesidades socioeducativas de los estudiantes, mientras que a los trabajadores universitarios se les ha vulnerado progresivamente sus derechos laborales.

Esta situación ha hecho que gremios, sindicatos y movimientos estudiantiles realicen constante acciones de calle y paros permanentes ante las deplorables condiciones presupuestarias que afectan el funcionamiento de las casas de estudio, solicitando las reivindicaciones que históricamente habían logrado; sin embargo, los resultados han sido infructuosos ya que el gobierno nacional ha relegado a la educación a un segundo plano afectando así las condiciones académicas, laborales y socioeconómicas de los miembros del sector universitario, lo cual ha generado deserción estudiantil, además de las renunciaciones de los profesores.

Desde esta perspectiva, se presentan los resultados obtenidos en el proceso de consulta, revisión y análisis de las condiciones de vida de los estudiantes y profesores de la UCLA, realizado en octubre de 2018.

Características generales

La muestra de estudio estuvo conformada por 129 estudiantes y 117 profesores. Entre las principales características que definen al sector estudiantil destacan:

CAPÍTULO II

Con respecto a las edades, **36%** tiene entre 15 y 19 años y **43%**, entre 20 y 24 años de edad. Un segundo grupo representado por se ubicó entre los 25 y los 29 años **19%** y el **2%**, de 30 años en adelante. Por lo tanto, **79%** de la población estudiantil se caracteriza particularmente por ser adolescentes y adulta joven (de 15 a 24 años) con mayor proporción de estudiantes del sexo femenino que corresponde al **64%** de los encuestados.

En cuanto al indicador tiempo de estudio, se obtuvo como resultado que **67%** tiene una permanencia en la UCLA cercana a los 3 años estudiando, **56%** de ellos cursa entre el primer y cuarto semestre si consideramos el régimen semestral, o en el primer y segundo año, como es el caso de la carrera de Medicina Veterinaria cuya modalidad es anual. Esto indica que el **36%** de los estudiantes en edades entre 15 y 19 años está iniciando su carrera universitaria en la institución.

En relación al perfil de los profesores, se conocieron en cuanto a las edades los siguientes datos: el **33%** oscilan entre 40 y 49 años, **36%** está en el rango de 50 a 59 años, mientras que el **13%** tiene de 30 a 39 años. De igual forma, un sector no menos importante equivalente al **13%** se encuentra en el grupo etario de 60 años en adelante, así como un **5%** es menor a 30 años de edad. Esto permite señalar que el **69%** de la planta profesoral de la UCLA tiene edades entre 40 y 59 años, es decir, que el personal académico cuenta con experiencia laboral y profesional, condición importante para la formación integral del estudiante. Asimismo, el **57%** de esta población pertenece al sexo femenino frente al masculino que es un **43%**.

Dimensión Alimentación |

La alimentación es parte fundamental para el desarrollo y bienestar integral de los estudiantes y docentes, por lo tanto, una dieta sana

CAPÍTULO II

y balanceada es vital para el óptimo desempeño al y académico. La importancia de esta dimensión es precisamente conocer cómo está comiendo la población objeto del estudio y su impacto en las condiciones de vida.

A efectos de indagar acerca de la opinión de los encuestados en relación a la cantidad de comidas que consumen diariamente, se conoció que el **68%** del sector estudiantil y el **79%** de los profesores realizan tres comidas al día. De igual forma, se conoció que **6%** de estudiantes y **7%** de los docentes comen entre una y dos veces al día. Especialistas en el área nutricional entre ellos Bustamante (2016), recomienda que es necesario "*comer cinco veces al día en proporciones adecuadas*" de acuerdo a las actividades que efectúa la persona para mantener un rendimiento físico óptimo, sin dejar de lado la calidad de lo que se consume.

En relación a la calidad de la alimentación, se consultó cuál era la valoración que tenían con respecto al año 2017. El **48%** de los estudiantes afirmó que se mantiene igual. Sin embargo, otra parte de la población estudiantil equivalente al **40%** expresó que había sido peor, siendo la misma apreciación del **68%** de los docentes. Al considerar, estos dos últimos promedios, se evidencia que el **54%** tiene una percepción desfavorable de la calidad de los alimentos que consumían al momento del estudio.

Al revisar el indicador de consumo por tipo de alimentos para ambos grupos de encuestados desde "*todos los días*" a "*de cuatro a seis veces por semana*", se observó una tendencia en el hábito nutricional hacia la ingesta de las siguientes categorías de alimento:

Cuadro en la siguiente pág ▶

CAPÍTULO II

	Estudiantes	Profesores
 Pan o Arepa	95%	88%
 Arroz o Pasta	84%	64%
 Verduras	71%	70%
 Granos	64%	44%
 Lácteos	52%	55%
 Frutas	45%	46%
 Huevos	43%	39%

En cuanto, al consumo diario de proteínas animal (carne, pollo y pescado) se supo que es mínima en comparación al resto de los alimentos, tal y como se muestra a continuación: carne **9%** estudiantes **-12%** profesores; pollo **9%** estudiantes **-4%** profesores, y pescado **9%** estudiantes **-10%** profesores. Es decir, este es el porcentaje de estudiantes y profesores que logra comer proteína con más frecuencia.

Al precisar el promedio de ingesta de estas proteínas en la población encuestada, los porcentajes fueron los siguientes: carne **40%** estudiantes **-32%** profesores; pollo **38%** estudiantes **-34%** profesores, y pescado **40%** estudiantes **-32%** profesores, cuya frecuencia de consumo es apenas de *“una a tres veces al mes”*, cifras preocupantes tomando en cuenta que la proteína animal es indispensable en la dieta diaria como complemento nutricional para el bienestar integral del individuo.

CAPÍTULO II

En el caso de los estudiantes, esta atención nutricional se realiza a través de la Coordinación de Comedores de la Dirección de Desarrollo Estudiantil de la UCLA, que facilita el servicio de comedor modalidad almuerzo y cena; sin embargo, ante la crisis presupuestaria que vive la Universidad, es difícil que este beneficio continúe en condiciones adecuadas. Al respecto un estudiante en entrevista en el grupo focal comentó:

Estamos hablando de que la bandeja tenía carbohidratos, proteicos, jugo, y bueno tenía la ensalada, fruta y postre, pero a medida que el tema de los recursos fue disminuyendo se fue acortando demasiado al punto de que bueno nos daban era puro arroz, una cosa así, entonces, bueno, hubo un tiempo en el que una batata era lo que le daban a uno, una batata y eso era lo que tú te almorzabas.

El testimonio personal del estudiante refleja la precariedad de las providencias estudiantiles, especialmente la relacionada con la alimentación, lo cual tiene un impacto negativo en la salud integral y el desempeño académico de la población estudiantil, considerando además que el **79%** de estudiantes son adolescentes y adultos jóvenes y requieren una nutrición sana y balanceada para su desarrollo físico-cognitivo.

Desde esta dimensión, se evidencia que el hábito nutricional diario, interdiario y semanal tanto en los estudiantes y docentes, es de alto consumo principalmente de carbohidratos (harinas) y en menor proporción de proteicos (carne, pollo y pescado), situación ésta que incide negativamente en las condiciones de vida, sobretodo del **48%** de la población estudiantil y **68%** de los docentes que alegan que su calidad de alimentación ha desmejorado significativamente.

CAPÍTULO II

Dimensión Salud |

La salud es uno de los factores determinantes para el desarrollo de las capacidades y potencialidades del ser humano, para ello es necesario contar de las condiciones mínimas de acceso a bienes y servicios que garanticen este derecho social fundamental.

Al analizar las condiciones de salud en el grupo de encuestados, a fin de conocer si tenían alguna enfermedad de carácter permanente o crónica, **16%** de estudiantes y **39%** de los docentes respondieron de forma positiva. En este sentido, al agrupar estos datos porcentuales se evidencia que **54%** de la población sufre de enfermedades permanentes o crónicas. Por otro lado, al consultar si habían tenido alguna contingencia de salud en los últimos seis meses, **22%** de los estudiantes alegó que sí ha estado enfermo, al igual que **37%** de los docentes, lo que representa un **59%** de morbilidad en salud, entendida como la cantidad de individuos considerados enfermos en un espacio y tiempo determinado.

Al valorar la población que tiene enfermedades crónicas y las que han tenido inconvenientes de salud en los últimos seis meses, se observa un comportamiento casi proporcional, por lo tanto, es probable que este grupo sea susceptible de reincidir en problemas de salud y demandar mayor atención médica, tomando en cuenta que la mayor ocurrencia de morbilidad en los estudiantes es de **8%** y está asociada al asma, convulsiones y gastritis, mientras que en los docentes el **25%** de la incidencia en enfermedad es por hipertensión arterial, diabetes e hipotiroidismo.

En referencia al tema de la adquisición de los medicamentos, se pudo conocer que solo el **3%** de los estudiantes y **13%** de los profesores logran adquirirlos con facilidad, a diferencia del **68%** de estudiantes y **66%** de los docentes que opinaron que "**a veces**" y "*muy pocas veces*" obtienen el tratamiento médico, lo que

CAPÍTULO II

compromete significativamente la salud del **54%** población que tienen enfermedades diagnosticadas como crónicas, así como desde el punto de vista preventivo, **para un sector** importante de docentes que representa un **69%** que por razones de edad (40 y 59 años) están propensos a riesgos de salud.

Ante la dificultad para adquirir los medicamentos, en algunos casos deben recurrir a tratamientos naturales, tal como lo expresa una docente UCLA desde su experiencia cuando dice que: *"...entonces uno busca las plantas con la gente también, y conoce el poleo, el malojillo, y como me gusta eso, agarro consejos..."*

Esta realidad que enfrentan tanto estudiantes como profesores de no poder atender adecuada y oportunamente su salud los coloca en condiciones de vulnerabilidad social, al no disponer de los tratamientos médicos básicos para cubrir esta necesidad, siendo un retroceso a nivel de salud pública nacional.

Con respecto al tema de los servicios de previsión en salud **81%** de la población estudiantil señaló que no cuenta con seguro médico de hospitalización y cirugía, por lo tanto, debe acudir a los centros de salud de carácter público y privado. Este planteamiento, permite inferir que el sector estudiantil se siente desprovisto de asistencia médica a nivel institucional, al no identificar el servicio médico estudiantil, adscrito a la Dirección de Desarrollo Estudiantil (DDE), así como los beneficios que les otorga la *"Fundación de Asistencia Médica para el Estudiante de Educación Superior"* (FAMES), como una opción para atención médica asistencial y preventiva, posiblemente por las dificultades presupuestarias que actualmente afecta la operatividad de estos servicios. Sobre este aspecto un estudiante UCLA, durante su versión enfatizó: *"... hay un área de bienestar estudiantil y servicios médicos, pero... no hay nada, no hay nada o sea lo máximo que había eran las máquinas de odontología y le hacía falta una pieza..."*

CAPÍTULO II

Al respecto, también se pudo conocer por medio de la realización de grupos focales la versión de una trabajadora UCLA, específicamente de la Dirección de Desarrollo Estudiantil (DDE), quien señaló que tratan de atender a los estudiantes en los servicios médicos, pero no cuentan con los insumos. Así opinó:

Los servicios médicos que nosotros tenemos en cada uno de los núcleos tratan de atender a los estudiantes, hay consultorios médicos ubicados: uno en Tarabana, uno en Obelisco, uno a nivel central que está ubicado en la 22 con calle 10 que atiende a tres decanatos, y allí por lo menos tratamos de atender con un médico general, odontología. En la parte de lo que son los insumos no tenemos mucho de verdad, no ha habido esa dotación.

Este notable deterioro de la atención en materia de salud de los estudiantes se hace evidente cuando contrasta los beneficios estudiantiles que se les otorgaba en épocas anteriores, siendo reafirmada por un estudiante UCLA, desde la experiencia personal y familiar. Esto dijo:

Tengo un hermano que también estudió en la UCLA y él sí ha utilizado todos los servicios médicos y seguros... se operó, le hicieron lentes... o sea, el sí aprovechó al máximo... había calidad educativa así, pero ahora es ¡cónchale! vamos a ver que hay aquí en la universidad... realmente por la crisis...

Al indagar sobre la protección de la salud en el personal académico 90% de ellos opinaron que sí cuentan con seguro médico. De ellos, 85% el "Sistema Integrado de Salud del Ministerio Educación Universitaria" (SISMEU). Este seguro de atención primaria en salud, así como de Hospitalización, Cirugía y Maternidad (HCM) a pesar de estar disponible al docente y su grupo familiar, es limitado. Así lo expresó una docente UCLA cuando dice: "...es terrible porque al final tú terminas pagando todo, o sea que en realidad no es un seguro...".

CAPÍTULO II

De igual manera, la representante del Instituto de Previsión Social de los Profesores de la UCLA (IPSPUCO) en su testimonio señaló: *“...tenemos una cobertura ahorita... que no es nada, por SISMEU...”*. Asimismo, destacó que existe una desprotección de la salud del docente universitario la cual se inicia desde el año 2017, cuando se comienza a observar una disminución considerable en la cobertura del SISMEU no sólo en atención primaria sino también de HCM: *“...el deterioro de la protección de salud que te digo yo en el 2017 inició. La gente se podía operar tranquilamente... mira: lo más básico de irte a una hidratación, ya no las cubre...”*.

En relación a los servicios médicos a nivel institucional (IPSPUCO) se conoció que solo **15%** de los docentes lo considera una alternativa de atención médica. Esta baja demanda probablemente está asociada a la falta de condiciones mínimas para la operatividad del servicio, considerando lo que subrayó la representante de IPSPUCO al referir que: *“...solo estamos funcionando con los aportes. Los poquitos aportes de los profesores, cada día renuncian y se van más... ya los servicios médicos se nos hicieron impagables...”*

La falta de acceso a los medicamentos, limitada cobertura de los seguros médicos como FAMES, en el caso de los estudiantes y SISMEU para la atención de los profesores que no cubren las necesidades de salud primaria, hospitalización y cirugía, la precariedad del Sistema de Previsión Social (IPSPUCO) y los servicios médicos estudiantiles a nivel institucional debido al déficit presupuestario, así como la crisis que enfrenta el sistema de salud pública generan una vulnerabilidad social desde el punto de vista de la salud integral en la comunidad universitaria de la UCLA, colocándolos en un estado de desamparo e indefensión con respecto al derecho a la salud que forma parte esencial de las condiciones de vida del ser humano.

CAPÍTULO II

Dimensión Transporte

Con respecto al tema de transporte como recurso indispensable para la movilidad y cumplimiento de las responsabilidades académicas-laborales de la comunidad universitaria y su impacto en las condiciones de vida, se pudo evidenciar su deterioro.

En cuanto al indicador relacionado con las principales formas de traslado para asistir a la Universidad, **67%** de los estudiantes se traslada con mayor frecuencia en rutas o autobuses públicos. La valoración de este servicio es negativa de acuerdo con el **63%** de los encuestados, de los cuales **88%** considera que las unidades se tardan mucho en pasar, **48%** dice que se encuentran en mal estado y **41%** piensan que el pasaje es costoso.

Como segunda opción de los estudiantes para acudir a la UCLA, se encuentran las rutas universitarias, tal vez en menor proporción producto de la limitación de la flota del transporte universitario, por razones de operatividad y mantenimiento, tomando en cuenta los elevados costos y escasez de los repuestos en el mercado automotor, además del problema presupuestario de la Universidad para atender este compromiso. Esta situación influye en la apreciación del **42%** de la población estudiantil que no utiliza el beneficio del transporte de la UCLA. La disminución del transporte estudiantil ha repercutido negativamente en los horarios de clases, particularmente en el turno nocturno. Afirmación, que hace el estudiante UCLA al decir: *"...nosotros teníamos clases inclusive en las noches, ya eso se eliminó, o sea, se eliminó el turno de la noche, ahora lo más tarde que salimos es a las tres y media por la cuestión del transporte también..."*

De igual forma, una trabajadora UCLA, expone que las rutas han sido reducidas afectando a la población estudiantil. Esto comentó: *"En la parte de lo que es el transporte tenemos rutas que no eran*

CAPÍTULO II

como la que teníamos antes, que nos cubrían casi toda la ciudad por todos lados...”

La insuficiencia de las rutas universitarias, además de las condiciones del transporte público, han originado otras formas de traslado en la comunidad estudiantil para cumplir con sus responsabilidades académicas, como lo expresó **38%** que debe acudir a la institución caminando y otro **16%** en unidades de transporte improvisadas denominadas “*rutas chivos*”, que generalmente son vehículos de traslado de carga pesada, no acondicionados para el traslado de personas y de condiciones son inseguras.

En cuanto a los profesores, **65%** destacó que se les dificulta acudir al sitio de trabajo, lo cual está asociado al problema de la escasez del suministro de gasolina, costos de los repuestos y deficiencia del transporte público, tal como lo expone una docente UCLA en el grupo focal cuando dice:

Todos los de Artes Plásticas tenemos los carros malos... no tengo vehículo...no habíamos comenzado clase hasta hace poco, y yo dije: voy a hacer la prueba subiendo en transporte. Tardé tres horas. Eso fue, y dije: o sea, yo no vuelvo. Ya llegó un nivel a donde uno dice, ya no estoy para eso pues.

De igual manera, se identificó que **21%** se va a la Universidad caminando, **18%** en rutas universitarias y **7%** en unidades “*rutas chivos*”. Ante esta realidad una docente UCLA desde su testimonio revela: “...no tienes carro, no puedes llegar a clases, y los profesores caminando todo el día, buscando efectivo para poder trasladarse...”

Igualmente, otra docente UCLA señaló:

Tengo que bajar caminando, entonces no puedo estar bajando y subiendo, entonces eso es lo que está ocurriendo con el abandono de espacios, que había profesores que no pueden estar caminando

CAPÍTULO II

¿Cuánto pierdes en subir y bajar?

A fin de puntualizar sobre aquellos aspectos relevantes de esta dimensión, se evidencia que la población encuestada ha sido afectada por el tema de movilidad, repercutiendo significativamente en sus condiciones de vida, cuando se observa que el **38%** de los estudiantes y el **21%** de los profesores se trasladan a la institución caminando, exponiéndose a niveles de inseguridad, estrés y desgaste físico, siendo este último contraproducente para la salud del **48%** del estudiantado y **68%** del personal académico que manifestaron que la calidad de alimentación había desmejorado.

Asimismo, se aprecia que **23%** del total de encuestados utiliza medio de transporte no convencional denominado “*rutas chivos*” para su traslado, los cuales no cuenta con los estándares mínimos de seguridad. Todo esto como consecuencia de la crisis en el servicio del transporte público, déficit de rutas universitarias e inoperatividad de los vehículos particulares de los docentes por costos de repuestos, mantenimiento y escasez de combustible.

Dimensión Seguridad |

La seguridad se entiende como las condiciones favorables de protección frente a cualquier tipo de amenaza o violencia que compromete la integridad física, psicológica, laboral y material de un individuo o de una comunidad en particular.

Desde esta perspectiva y según los resultados de las condiciones mínimas de seguridad tanto a nivel externo como interno a la UCLA, se pudo constatar lo siguiente: en cuanto al trayecto a la institución, **61%** de la población estudiantil y **73%** de los profesores señalaron que no se sienten seguros al acudir a la Universidad, esto debido a que **60%** de los estudiantes y **72%** de los docentes le preocupa que lo roben.

CAPÍTULO II

La inseguridad personal que experimenta el grupo de encuestados durante el trayecto a la UCLA, se observa con mayor incidencia en el sector estudiantil de los decanatos de Humanidades y Artes **82%**, Ingeniería Civil **77%** y Ciencias de la Salud **70%**, mientras que en los profesores se refleja en Ingeniería Civil un **90%**; en Agronomía, un **90%** y en Veterinaria, **80%**, en ambos casos manifestaron preocupación por ser robados el **75%** para estudiantes y el **83%** para los profesores.

Al indagar sobre el aspecto de la seguridad interno de la UCLA se conoció que **40%** señaló que se siente inseguro de estar en la Universidad. El **35%** de los estudiantes y el **70%** de los profesores temen que los roben. Esta incertidumbre que vive tanto la población estudiantil como los profesores se debe a los constantes robos que se han perpetrado en la institución y el déficit de personal de vigilancia interna y privada que existe actualmente. Sobre este planteamiento se conoció en el grupo focal, la versión de un estudiante UCLA que opinó: *“Bueno, allá, en Civil el decanato se ha quedado solo, literal solo, no hay personal de seguridad...”*.

Entre tanto una docente UCLA comentó:

Tarabana no puede pagar vigilantes, cada vez los disminuyen más y tienen tanta presión de los invasores que esos roban en cantidad y no tienen manera de controlar porque es un sitio muy abierto. Los vigilantes no pueden, humanamente. Solo tienen tres vigilantes, les dará miedo llegar cuando ven el camión.

Las versiones de estos informantes reflejan los niveles de inseguridad en los espacios académicos de la UCLA, tomando en cuenta la desprotección que existe desde el punto de vista del control, resguardo y medidas de seguridad interna que garanticen el normal desenvolvimiento de la comunidad universitaria. Al revisar porcentualmente esta situación por decanato, los estudiantes que señalaron sentirse menos seguros fueron los de Ciencias Veterinarias con un **82%** y Agronomía con un **58%**. En el caso de los profesores,

CAPÍTULO II

100% en Ciencias Veterinarias manifiesta no sentirse seguros al igual que en Ciencia y Tecnología con el mismo porcentaje mientras en Agronomía **95%** de los profesores manifiesta sentirse inseguros.

A los docentes se les preguntó sobre los robos en el recinto universitario. Al respecto, **80%** afirmó que en los últimos seis meses han robado en su lugar de trabajo. Entre los robos cometidos resaltan los equipos de aire acondicionado y computadoras con un **76%**, materiales de oficina con el **56%**, vehículos particulares con el **30%** y vehículos pertenecientes a la Universidad con un **21%**. Estos hechos delictivos han afectado significativamente a los decanatos de Ciencias Económicas y Empresariales e Ingeniería Civil dónde el **100%** de los encuestados afirmaron sobre casos de robos en su lugar de trabajo, para Agronomía esta cifra desciende solo un poco al igual que en Ciencia y Tecnología con el **95%** y el **93%** respectivamente.

Es necesario señalar que la reposición de estos requerimientos no ha sido posible, por lo costoso de los productos y la crisis presupuestario que vive la Universidad. En cuanto al material de oficina que corresponde al **56%** de los casos de robo enunciados por los encuestados, los más afectados son Ingeniería Civil con un **90%** y Agronomía con un **84%**.

En las entrevistas realizadas, una docente dijo: *"...se llevan un aire acondicionado que pesa una tonelada, para llevarse eso tiene que tener un carro, o un 350 (camión). Asimismo, otra docente UCLA enfatizó: "...no hay las condiciones, se han robado los equipos"*. Esta situación afecta la dinámica académica y socio-laboral de la comunidad universitaria, al no poder cumplir efectivamente con sus actividades, en virtud de que no cuentan con las condiciones mínimas de seguridad y funcionamiento, producto de los robos de equipos, materiales y bienes importantes de la institución que afectan el desempeño docente y de formación del estudiante.

CAPÍTULO II

Dimensión Condiciones de Estudio y Trabajo

Por medio de esta dimensión se busca conocer las condiciones físicas de estudio y trabajo en términos de equipamiento, dotación y servicios básicos para el desempeño de las actividades académicas-laborales.

En relación al equipamiento de las aulas de clases **19%** del sector estudiantil y **20%** de los profesores considera que no dispone de mesas y sillas suficientes para el desarrollo de las clases, lo que representa el **38%** entre ambos grupos de encuestados quienes alegaron que no cubren esta necesidad de manera permanente. Al evaluar las condiciones de iluminación en estos espacios de formación, **57%** de la población estudiantil y el **64%** de los profesores calificaron que “a veces” y “muy pocas veces” disponen de este servicio, situación que compromete el buen desempeño de las actividades académicas, así como la salud visual.

En relación a los aires acondicionado, la realidad es aún más compleja, tomando en cuenta que **81%** de los estudiantes y **74%** del personal académico señalaron que “*existen, pero no funcionan*”, situación asociada a los robos de partes de estos equipos ocurridos en la institución en los últimos seis meses. Esto produce un impacto regresivo de confort para los profesores y estudiantes, así como en el desarrollo de las actividades académicas especialmente en los laboratorios. Al respecto un docente UCLA desde su experiencia, señaló:

Actualmente, debido la pérdida del sistema se robaron los cables del decanato de Agronomía, se robaron hasta aires acondicionados, y con los aires acondicionados se trabajaba con agua destilada, ahorita ni hay agua destilada para los laboratorios, ahorita ni los laboratorios están funcionando.

Al ahondar sobre el acceso del servicio de los baños y agua potable

CAPÍTULO II

en la población encuestada, se conoció que solo un **27%** de los estudiantes y **17%** de los profesores manifestaron contar *“siempre”* con el servicio de baños. Sin embargo, más de la mitad de la población estudiantil **52%** y de los docentes **69%** indicaron que *“a veces”*, *“muy pocas”* y *“nunca”* cuentan con este beneficio, siendo más delicada la situación con respecto a la opinión del **70%** de los alumnos y **71%** del profesorado quienes calificaron que *“nunca”*, disponen del suministro de agua potable en su lugar de estudio y trabajo. Como lo describe un estudiante UCLA, cuando expone: *“...si al menos hubiera agua para el tema de los baños por las mujeres sobretodo que no pueden estar aguantando todo el día sin ir al baño y...sí que se han deteriorado mucho las áreas...”*

En este sentido, tanto los datos obtenidos en cada uno de los indicadores y la versión del testimonio reflejan la precariedad de estos servicios básicos, indispensables para el bienestar y la salud integral de la comunidad universitaria.

Respecto al servicio de Internet y laboratorios como parte fundamental para el desempeño de la labor docente y la formación del estudiante se conoció el **57%** de los estudiantes no tiene internet de forma regular en la UCLA. En cuanto a los profesores la realidad es parecida a la de los estudiantes, apenas el **28%** de ellos cuenta con el servicio de Internet *“siempre”* y *“casi siempre”* en la Universidad, en comparación al **72%** que tienen dificultades con este servicio. Esta dificultad del acceso en el servicio de Internet repercute negativamente en el desempeño académico de los jóvenes universitarios, así como laboral y profesional de la mayoría de los docentes, al restringirlos y/o desplazarlos de los avances y bondades de las nuevas tecnologías de información y comunicación necesarias para la generación e innovación del conocimiento.

Al pasar al tema relacionado con las condiciones de los laboratorios, la valoración estudiantil que predominó fue la siguiente: **23%** *“buena”*, **49%** *“regular”* y **17%** *“mala”*. Esto indica que **66%** de

CAPÍTULO II

la población estudiantil está insatisfecha con este recurso de formación tan importante para el desarrollo de competencias, en especial aquellos que estudian carreras cuyo perfil profesional lo requieren.

Al precisar este dato por decanatos, encontramos que la valoración negativa es mayor en unos que en otros, por ejemplo, Agronomía **83%**, Ingeniería Civil **77%** y Ciencias de la Salud **70%**. Sin embargo, quienes realizaron la peor evaluación de los laboratorios fue el **91%** de los estudiantes de Ciencias Veterinarias al calificar como “malas” y “muy malas” condiciones. Ante esta realidad un estudiante de la UCLA expresó:

Hay unos laboratorios... sin el techo hubo una inundación y se cayó todo el cielo raso...las máquinas... están obsoletas.

Esta versión del estudiante describe el deterioro de las condiciones físico-ambientales y la desactualización de los equipos que utilizan en las prácticas de laboratorio, lo cual afecta de manera importante el proceso de enseñanza - aprendizaje, sobre todo por las competencias y formación en las carreras como Veterinaria, Agronomía, Ingeniería Civil y Medicina.

En la relación con los docentes **92%** de los profesores tiene una valoración negativa del funcionamiento de los laboratorios. Al detallar estos resultados por decanato, resaltan los siguientes: Ciencias Veterinarias **100%**, Agronomía **98%** e Ingeniería Civil **90%**. Cotéjense estos datos con el planteamiento de un docente UCLA, quien en su intervención en el grupo focal dijo: “...ahorita ni los laboratorios están funcionando...Allá se presta el servicio de análisis, pero no se está prestando ahorita porque no hay las condiciones, se han robado los equipos...”. Asimismo, enfatizó: “...a mí me da pena; la gente dice que estamos necesitando un análisis de suelo y decimos no, nosotros no estamos prestando el servicio”.

CAPÍTULO II

Tal como demuestran los resultados, los laboratorios de la UCLA presentan deficiencias operativas como consecuencia de los robos, deterioro de la infraestructura y falta de inversión. Por lo tanto, esta realidad afecta significativamente a la población estudiantil que se encuentra en formación y al docente en su desempeño profesional, especialmente en aquellos programas académicos de corte experimental.

A fin de revisar y evaluar otros aspectos relacionados en materia de condiciones laborales del personal académico en la UCLA, se consultó si cuentan con un cubículo para realizar su trabajo docente, **37%**, lo posee pero de forma compartida y **16%** expresó no contar con este beneficio, siendo un requerimiento importante para las asesorías de los estudiantes, cumplimiento de las funciones académicas - administrativas y confort laboral.

Asimismo, se consideró importante preguntar a los docentes si la UCLA les facilita materiales para sus clases y evaluaciones. Las respuestas fueron "nunca" **50%**, "a veces" **21%**, y "muy pocas veces" **20%**, lo que representa el **91%** de la opinión del total de los profesores. De igual manera se indagó si el docente dispone de proyector y computadora, indispensables para el cumplimiento de las actividades académicas. Sobre esto, se conoció que **74%** de ellos, "a veces", "muy pocas veces" y "nunca" cuentan con estos recursos. En atención a la falta de materiales, medios y recursos académicos para la realización de las clases, una docente UCLA desde su testimonio personal dijo: *"...de hecho, he optado por cambiar el sistema y volver a dar clases como antes, en la pizarra."*

Es evidente que la crisis universitaria está afectando esta área, limitando que el personal docente no cuente con los recursos necesarios para la preparación, desarrollo y evaluación de las clases, en función de los contenidos programáticos (teórico-práctico), que son importantes en el proceso de enseñanza-aprendizaje del estudiante. Esta situación determina aún más la precariedad de las

CAPÍTULO II

condiciones socio-laborales del profesor de la UCLA, al no disponer de los recursos materiales, tecnológicos y de equipamiento para ejercer adecuadamente su función académica-profesional.

Por último, en esta dimensión se verificó si existen riesgos de salud a nivel institucional que afecte a la población encuestada. El **26%** del sector estudiantil afirmó que existe condiciones de riesgo, al igual que **54%** del personal académico. Entre las razones emitidas se encuentra: la falta de mantenimiento de las instalaciones, las condiciones ergonómica, y la humedad y los hongos.

Dimensión Condiciones Económicas |

Esta dimensión hace referencia a las privaciones que tiene la población estudiantil y docente para solventar sus necesidades básicas de estudio y mantenimiento en el hogar:

En el caso de los estudiantes **60%** señaló que el ingreso económico que perciben en el hogar logra cubrir los estudios universitarios. Planteamiento, que se relaciona con el argumento de un estudiante UCLA en entrevista del grupo focal, cuando se dice: *"...me costeo mis estudios, ayudo a mi casa, dependo totalmente de mi trabajo, no tengo, así como para vivir cómodamente..."*

Este testimonio, muestra cómo las condiciones socioeconómicas del estudiante se han visto afectadas por la crisis que atraviesa el país, al no poder satisfacer sus necesidades personales y de estudio, por lo tanto, hoy en día deben desempeñar un doble rol, tal como lo expuso **41%** de los estudiantes de la UCLA quienes además de estudiar tienen que trabajar.

Otro aspecto que se abordó, en el caso de los estudiantes, fue lo relacionado a la adquisición de materiales de estudio, **58%**, manifestó que "a veces", "muy pocas veces" y "nunca" pueden

CAPÍTULO II

adquirirlos, lo cual se relaciona en cierto modo con el **40%** de la población estudiantil que señaló que los recursos económicos no alcanzan para cubrir sus estudios universitarios. Esta limitación de no obtener con facilidad los materiales de estudio afecta el rendimiento académico y origina la deserción estudiantil.

Al indagar acerca de otras fuentes de ingreso económico que percibe la población estudiantil para su subsistencia se conoció que el **37%** recibe aportes económicos extra de familiares o amigos en el país; **19%** puntualizó contar con apoyo a través de familiares o amigos que se encuentran en el exterior, y **11%** complementa sus ingresos con bonos del sector público. De igual manera, **24%** está recibiendo beca universitaria, beneficio que, según la apreciación de la mayoría de quienes la reciben, no les alcanza para sus gastos socioeducativos.

Con respecto a la beca, una trabajadora UCLA de la DDE, durante la actividad del grupo focal dijo que son pocas las solicitudes de becas que tienen pues no motivan a la población estudiantil por los montos que se otorgan. Esto opinó:

La parte motivacional es poca por unos beneficios que no le van a ofrecer mayor estabilidad, no asisten a pedir una solicitud... porque ningún estudiante va a ir a pedir una beca por cuatro o cinco bolívares, o sea, la desmotivación.

Este beneficio socioeconómico a través de la beca estudiantil que asigna la DDE, para contribuir con el desarrollo integral del estudiante permitía cubrir gastos académicos, personales e inclusive pago de residencia para la población foránea, actualmente el pago que reciben no se ajustan a las necesidades del estudiante.

En cuanto a la realidad socioeconómica de los profesores, se obtuvo como resultado que **82%** indicó que el ingreso económico no les permite solucionar los gastos de mantenimiento del lugar donde viven, lo cual tiene una consecuencia negativa en la dinámica

CAPÍTULO II

personal y familiar de este sector. Para enfrentar estas condiciones adversas el docente debe apelar de alguna manera al apoyo económico de familiares y/o amigos en el país como es el caso del **16%**, o de familiares y/o amigos que se encuentran en el exterior, lo cual representa el **31%**. Apenas **4%** forma parte de los beneficiarios de bonos del sector público, evidencia de la desprotección que padece el profesor universitario de esta casa de estudio.

Ante esta crítica situación económica y laboral, **28%** del personal docente se ha visto obligado a trabajar en otro lugar diferente a la UCLA, para solventar medianamente sus necesidades. En este sentido, una docente UCLA desde su experiencia personal expuso: Siento que, por estar buscando el dinero por fuera, por compensar tu vida haciendo otra cantidad de cosas, los que tenemos carreras, evidentemente hemos convertido la universidad sólo en un espacio para dar clases, hemos abandonado la investigación, la extensión, el servicio comunitario y yo siento que, si eso se proyecta en un tiempo, va a haber una descompensación brutal a nivel académico.

Otra docente expresó *“Ya nosotros le estamos subsidiando a nuestra universidad nuestra permanencia en ella. Porque yo me estoy pagando un sueldo extra para poder estar en la universidad...”*. De igual forma, otra docente UCLA resaltó: *“...en la gente la condición de vida se perdió tanto que prefirieron renunciar, y se van sin pedir jubilación, es decir, que no les importa...”*

Esta situación se corresponde con lo expresado por el **63%** del personal académico que ha pensado dejar el trabajo en la institución, motivado a que el ingreso socioeconómico que devengan como docentes universitarios en la actualidad, no les permite cubrir las necesidades esenciales.

Otro aspecto que se abordó en esta dimensión fue la adquisición de prendas de vestir y calzado, el cual es indicador importante y complementario para la evaluación de las condiciones de vida de la

CAPÍTULO II

población encuestada. En este sentido se conoció que **82%** de los profesores y **52%** del sector estudiantil tienen más de un año sin poder adquirir ropa ni calzado producto de la insolvencia económica que tienen, tal y como lo relató un estudiante UCLA, cuando dijo: *"...ropa, si te soy sincero, tengo como tres años que no compro..."*.

Esta situación pone en evidencia que estudiantes y docentes de la UCLA tienen una limitación socioeconómica considerable para cubrir sus necesidades de estudio, personal y en el hogar, lo que ha impactado negativamente en sus condiciones de vida al no tener una alimentación de calidad, acceso a la salud, transporte y ni siquiera puedan obtener lo elemental como es vestido y calzado digno para asistir a la Universidad.

Dimensión Sentido del Estudio |

En cuanto a la valoración que tienen los estudiantes de la prosecución y motivación hacia el estudio se conoció que **36%** ha pensado dejar de estudiar, motivado principalmente a la situación que vive el país. A esto se refiere un estudiante UCLA cuando plantea lo siguiente:

Yo quiero graduarme y trabajar aquí, en Venezuela, y hacer como dices tú, de repente una experiencia... pero también quiero verlos desde ese punto de vista, de estando allá afuera. Lo que pasa es que uno tiene como que se queda en una cosa de que esta renuente a irse por el apego que uno tiene por su país.

Este testimonio del joven universitario refleja dudas en el ámbito profesional, debido a las adversidades socioeconómicas que enfrenta el país.

CAPÍTULO II

Dimensión Participación |

La participación es un elemento clave para la integración, organización y empoderamiento desde el punto de vista individual y colectivo, ya que permite la generación de soluciones constructivas para la atención de problemas concretos que afecten las condiciones de vida en su entorno social inmediato. En este sentido, se describen los resultados de cada uno de los indicadores relacionados con las diversas formas de participación de los estudiantes y profesores tanto a nivel interno como externo de la Universidad.

En relación con las actividades culturales y recreativas organizadas en la UCLA, la tendencia tanto en estudiantes y profesores a no participar supera el **60%**. En el caso de estudiantes, **76%** no participa en estas actividades porque no tiene tiempo; los profesores no participan **68%** indicando principalmente que no les gusta. Al indagar en el área deportiva se muestra que **85%** no participa en actividades deportivas principalmente porque no tiene tiempo, y los profesores no participan en un **61%** principalmente por la misma razón.

En ambos casos, se observa un bajo nivel de participación, siendo estas actividades de suma importancia para el desarrollo integral de esta población, en especial para los jóvenes universitarios que están en formación, además en el área deportiva la UCLA.

En cuanto a las organizaciones gremiales estudiantiles y de profesores, la baja participación se detectó en el caso de los estudiantes donde el **78%** no participa principalmente porque no le gusta. En el caso de los profesores, un **41%** no participa en las actividades gremiales, porque no le gusta, no tiene tiempo o no le interesa.

En lo referente a los movimientos o partidos políticos, se supo que

CAPÍTULO II

solo un **5%** del estudiantado y **4%** de los profesores están vinculados o forman parte de éstos, por lo tanto, es notable porcentualmente que la limitada participación en esta área esté asociada con reconocimientos de liderazgos o poca credibilidad hacia los partidos políticos tradicionales o emergentes.

En lo concerniente a los grupos vecinales, la participación expresada fue de **6%** para el grupo de estudiantes y **34%** del grupo de docentes, lo cual refleja un desinterés por el trabajo socio comunitario, con mayor incidencia en los estudiantes, siendo actores claves en el aporte de soluciones a los diversos problemas que repercuten en las condiciones de vida desde su entorno social.

Es importante destacar que la constante de las repuestas emitidas por los encuestados a fin de valorar la participación de estos actores en las diferentes actividades y organizaciones se orientó hacia las opciones *“no le gusta”*, *“no le interesa”* o *“no tengo tiempo”*, lo que puede a llevar a construir varias explicaciones, unas asociadas a la poca motivación de realizar actividades que fomentan el ejercicio de la ciudadanía activa y que se traducen en participar en avances y transformaciones a nivel institucional, laboral y comunitario. Y la otra en la que la dinámica de esas instituciones no facilita la incorporación activa de los ciudadanos en general. Una tercera explicación podría asociarse a que la crisis actual del país genera que el tiempo invertido para trabajar, movilizarse y gestionar servicios públicos es cada vez mayor lo cual compite con otras actividades de carácter más social y colectivo. Ante esta realidad un estudiante UCLA señaló que el tener que trabajar en esta época es una prioridad, lo cual influye en la escasa participación del sector estudiantil en las diversas actividades. Esto resaltó:

Muchos tienen que trabajar. Tal es mi caso, pues estoy trabajando. Yo soy del Centro de Estudiantes y a veces no puedo estar en todas las actividades, porque tengo que trabajar. Entonces así nos pasa a muchos estudiantes que no pueden asistir porque tienen que trabajar, dependen de sus trabajos.

CAPÍTULO II

Tomando en consideración las diferentes formas de participación de los estudiantes y profesores en los diversos ámbitos de interés tanto dentro como fuera de la Universidad, se pudo evidenciar que existe un bajo nivel de participación en las áreas recreativas, culturales, deportivas, gremiales, estudiantiles, vecinales y con mayor desinterés hacia los movimientos o partidos políticos, siendo preocupante esta situación, debido a que los cambios que requiere la Universidad y el país demandan una participación activa de la comunidad universitaria en alianza con la sociedad civil.

En función de conocer la percepción que tiene el grupo de los encuestados con respecto a la situación que existe en Venezuela, las respuestas fueron las siguientes: el **57%** de los estudiantes considera que está en retroceso, al igual que **82%** de los docentes. Otro grupo representado por el **40%** sector estudiantil y **15%** de profesores piensan que se encuentra estancada. Estos resultados indican que **97%** de la población estudiantil y **98%** de los profesores tienen una calificación desfavorable de las condiciones que actualmente enfrenta el país, producto de las inadecuadas políticas públicas que ha implementado el estado venezolano.

Al indagar sobre este aspecto, la opinión de la muestra de estudio hacia la valoración que tienen de la UCLA, es similar cuando en promedio **89%** de estudiantes y **98%** del profesorado afirmaron que se encuentra en “retroceso” y “estancada”, al ver que las circunstancias por las que atraviesa la institución no mejoran.

Todo este panorama que caracteriza al país y a la Universidad genera incertidumbre en la población encuestada, cuando por ejemplo se observa que **59%** de los estudiantes expresaron que “a veces”, “muy pocas veces” y “nunca” se sienten satisfechos de vivir en el país.

Con respecto a los docentes, quienes son conscientes del deterioro de las condiciones de vida y laborales en que se encuentra este

CAPÍTULO II

sector en la actualidad, **53%** afirmó estar insatisfecho de vivir en Venezuela, lo cual en cierto modo se corresponde con **63%** del grupo de profesores que destacó que ha pensado dejar el trabajo en la institución. En prospectiva estos resultados pudieran convertirse en mayor número de renunciaciones, lo cual afectaría enormemente la academia en la UCLA.

Otro aspecto que se abordó fue lo relacionado con la libertad de opinión hacia las autoridades universitarias de la UCLA. Al respecto el **61%** del sector estudiantil y el **78%** de los profesores se sienten “*siempre*” y “*casi siempre*” en libertad de poder hablar públicamente de ellas; no obstante, en el caso específico del gobierno la tendencia estuvo dirigida hacia “*a veces*”, “*muy pocas veces*” y “*nunca*” tal como lo expresó el **61%** de los estudiantes y el **56%** de los profesores.

Este panorama negativo de condiciones objetivas de deterioro que padece la UCLA, presenta otra realidad que ha sido analizada por el Observatorio de Universidades. A pesar de las adversidades los docentes universitarios de la UCLA en su mayoría sigue motivado a permanecer como docente ya que **60%** se siente satisfecho con el ejercicio de la docencia, además, considera que entre las razones que lo motiva a continuar desempeñando esta profesión en tiempo de crisis está precisamente la vocación de servicio donde un **80%** de los encuestados lo afirman y además destacan la importancia de la formación integral del estudiante.

CAPÍTULO III

Conclusiones

El estudio de calidad de vida desde el enfoque de Desarrollo Humano amplía las perspectivas para entender las valoraciones y necesidades de los seres humanos. Desde el Observatorio de Universidades somos conscientes de que el ámbito universitario no genera todas las capacidades integrales para garantizar la multiplicidad de factores que hacen posible la dignificación de la vida.

Sin embargo, las instituciones de educación universitaria como actores claves para el progreso y transformación social del país deben desarrollar programas de formación académica de calidad y con pertinencia social, para dar respuestas a las diversas demandas emergentes en la sociedad, con base en una atención integral y oportuna, que permita el acceso, prosecución y efectivo desempeño académico de la población estudiantil.

Valorando lo anterior expuesto, es notable que hubo bondades y fortalezas que en épocas anteriores caracterizó a la Universidad Venezolana, hoy en día esto se ve opacado por las precarias condiciones de funcionamiento, como consecuencia de la crisis económica y social que atraviesa Venezuela por las inadecuadas políticas públicas implementadas por el gobierno nacional durante los últimos cinco años.

En lo que respecta a la UCLA, una vez realizado el análisis e interpretación de los datos recolectados a través de la opinión de los encuestados e informantes claves se evidencia que las condiciones de vida de esta población también se han visto comprometidas tomando en cuenta los hallazgos que se describen a continuación: El ingreso económico que recibe el **40%** de los estudiantes no cubre sus estudios universitarios, por lo tanto, **41%** de la población estudiantil debe trabajar para poder estudiar, esto como

CAPÍTULO III

consecuencia de que las providencias estudiantiles como comedor, transporte, salud y becas cada día son más precarias. Asimismo, **82%** de los profesores percibe un salario insuficiente que no logra cubrir sus gastos personales y del hogar, es por ello que el **28%** de los docentes se ve obligado a trabajar en otro lugar diferente a la UCLA, para solventar medianamente sus necesidades. Esta grave situación ha conllevado que **63%** del personal académico esté pensando dejar el trabajo en la institución, motivado a que el ingreso socioeconómico no le alcanza.

Los resultados del estudio indican que las condiciones de alimentación del **48%** del sector estudiantil y **68%** de los docentes ha desmejorado, lo cual compromete la salud integral de esta población, ya que es notable el alto consumo de harinas (carbohidratos), en dieta diaria, interdiaria y semanal, y en menor proporción de proteína animal (carne, pollo pescado) tomando en cuenta que la ingesta de este tipo de alimentos es apenas de *“una a tres veces al mes”*, cifras preocupantes si se tiene en cuenta que la proteína animal es indispensable como complemento nutricional para el desarrollo integral del individuo.

La falta de acceso a los medicamentos afecta significativamente no solo a la salud del **54%** de la población uclaista que tiene enfermedades diagnosticadas como crónicas. Si no también desde el punto de vista preventivo, ya que **69%** de los docentes se encuentran entre los 40 y 59 años de edad y están propensos a mayores riesgos de salud.

Esta realidad que enfrenta la comunidad universitaria se agrava aún más por la limitada cobertura de los seguros médicos como FAMES en el caso de los estudiantes y SISMEU para la atención de los profesores, que no cubren las necesidades de salud primaria, de hospitalización y cirugía, sin contar la precariedad del Sistema de Previsión Social (IPSPUCO) y los servicios médicos estudiantiles a nivel institucional debido al déficit presupuestario. La crisis que

CAPÍTULO III

enfrenta el sistema de salud pública genera una vulnerabilidad social desde el punto de vista de la salud integral en la comunidad universitaria de la UCLA, colocándolos en un estado de desamparo e indefensión con respecto al derecho a la salud que forma parte esencial de las condiciones de vida del ser humano.

En referencia al transporte, los altos costos del pasaje, insuficiencias y condiciones inoperativas del transporte público, así como la disminución de un **85%** aproximadamente de las rutas universitarias por problemas presupuestarios (DDE-UCLA, 2018), ha afectado negativamente el desarrollo normal de las actividades académicas - administrativas en la Universidad. Por lo tanto, los gremios, sindicatos y organizaciones estudiantiles, han establecido horarios flexibles con planes de contingencias para que la comunidad universitaria pueda cumplir con sus obligaciones.

Ante la crisis del sector transporte, **59%** se traslada a la institución caminando, exponiéndose a niveles de inseguridad, estrés y desgaste físico, siendo este último contraproducente para la salud, considerando que **48%** del estudiantado y el **68%** de docentes manifestó que la calidad de alimentación había desmejorado. Asimismo, **23%** está utilizando medios de transporte no convencionales como “*rutas chivos*” para su traslado, los cuales no cuentan con los estándares mínimo de seguridad.

La seguridad como forma de protección integral al ser humano genera paz, tranquilidad psicoemocional y confianza para el desempeño individual y colectivo. En el caso de la UCLA **67%** no se siente seguro al acudir a la Universidad. La inseguridad personal durante el trayecto a la UCLA se observa con mayor incidencia en el sector estudiantil, en los decanatos de Humanidades y Artes **82%**, Ingeniería Civil **77%**, Ciencias de la Salud **70%**, mientras que en los profesores es mayor en Ingeniería Civil **90%**, Agronomía **90%** y Veterinaria **80%**. Ambos casos manifestaron preocupación por ser robados **75%** en la población estudiantil y **83%** para profesores.

CAPÍTULO III

En relación con las condiciones de estudio y trabajo, actualmente la UCLA presenta limitaciones en cuanto al equipamiento y dotación de recursos académicos, así como de servicios básicos necesarios para el adecuado funcionamiento de la institución, que garantice no solo el derecho que tiene el estudiante para el acceso a las condiciones mínimas favorables para su educación, bienestar y su formación integral, sino también las relacionadas con la seguridad, estabilidad y desarrollo socio-laboral del personal académico.

El **97%** de la población estudiantil y **98%** de los profesores tienen una percepción negativa de las condiciones que actualmente enfrenta el país, producto de las inadecuadas políticas públicas que ha implementado el estado venezolano, cuyos efectos han trascendido a las instituciones de educación universitaria.

Existe un bajo nivel de participación de estudiantes y profesores dentro y fuera de la Universidad y esto se nota en todas áreas de desempeño (personal-social, político-gremial e institucional), observándose mayor desinterés en lo político, lo cual puede estar asociado a la poca credibilidad hacia los partidos políticos tradicionales o emergentes por falta de consenso en los objetivos comunes para el desarrollo sociopolítico y democrático del país.

Esta realidad puede estar justificada en cierto modo al hecho de las propias condiciones económicas y sociales que atraviesa el país, lo cual ha impactado desfavorablemente en el estilo de vida de la comunidad universitaria, quien se ve obligada a resolver sus necesidades prioritarias como alimentación, servicios públicos (agua, gas, electricidad), y de salud, no dejándole espacio de tiempo para la participación y organización en grupos gremiales, sociales, comunitarios y/o políticos.

Referencias bibliográficas

Bustamante, M. (2016) ¿Cuántas veces y a qué hora debemos comer al día? Ciencia y Salud. El Universal. Disponible: <https://www.eluniversal.com.mx/articulo/ciencia-y-salud/salud/2016/01/8/>. Consultado 12-08-2019.

Chacón de Latieque, L. (1999). El Desarrollo Estudiantil: Una función Universitaria. Tomo I, Fondo Editorial Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado (UCLA) Barquisimeto, Venezuela.

Uribe R. (2018). "La crisis apaga las voces en las universidades venezolanas". Disponible <https://talcualdigital.com/index.php/2018/03/02/la-crisis-apaga-las-vozes-en-las-universidades-venezolanas/>. Consultado 12-08-2019.

Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado (2013). UCLA, 50 años de Historia en Graficas. Editorial Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado (UCLA) Barquisimeto, Venezuela.



Ladeshu

Condiciones de vida de la comunidad
universitaria del estado Lara
Universidad Centroccidental
“Lisandro Alvarado”